

REAL SOCIEDAD ECONOMICA

BASCONGADA DE AMIGOS DEL PAÍS



Segunda época

1763—1808—1899

(A LA BUENA MEMORIA DE MI PADRE)

En la monografía *Sociedades científico-literarias de Guipúzcoa en los siglos XVIII y XIX*, que publiqué en 1892 en esta Revista, después de haber reseñado la constitución, florecimiento y ruina de aquella célebre primera Sociedad Económica de España, fundada por los ilustres Condes de Peñaforida y de Alacha en 1763-64, ó sea varios años antes de que el Conde de Campomanes crease en 1775 la Real Sociedad Económica Matritense, en 1776 la de Barcelona y luego las demás, decía yo:

«Por más esfuerzos efectuados desde 1808, fecha del hundimiento definitivo y completo de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, nunca ha podido reconstituirse».

Pero hoy dicha afirmación ya no es cierta, pues desde el 19 de Marzo último ha quedado reinstaurada en esta ciudad, sirviendo de base la aristocrática Sociedad de Bellas Artes y muy valiosos elementos del nobilísimo solar euskaro, la *Sociedad Económica Bascongada de Amigos del País* (denominación actual); Corporación que, si bien podía ostentar el dictado de *Real* que le concedió Carlos III en 14 de Octubre de 1770, al propio tiempo que la dispensaba S. M. su augusta protección, los distinguidos socios de la reconstituida Asocia-

ción académico-artístico-literaria, queriendo dar una prueba de deferencia y respeto á SS. MM., han decidido no hacer uso de dichos privilegios hasta pedir la rehabilitación de los reales despachos de Carlos III, lo cual se hará este verano, cuando la augusta familia real honre con su presencia esta ciudad.

*
* * *

La nueva Sociedad se propone seguir las huellas de su gloriosa antecesora, y ya han empezado á darse pasos oficiales y privados con dicho fin.

Por de pronto, á la sección de Bellas Artes se le imprimirá gran desarrollo, no obstante lo brillantemente que ya marchan las clases del Conservatorio que sostiene tan benemérita Sociedad sobre la base (guardadas las debidas proporciones) del Liceo de Barcelona.

En bien de las clases populares se está en comunicación con las renombradas Escuelas de Ingenieros de Zurich (Suiza) y Lieja (Bélgica) para la fundación de una escuela práctica químico-electro-mecánica, de la cual saldrán capataces diplomados, que servirán de intermediarios entre los ingenieros y los obreros; anillo industrial cuya falta tanto se nota hoy, y más ante los asombrosos adelantos de la electricidad.

Las Compañías del Tranvía de San Sebastián, Eléctrica Donostia-rra y la Real Asturiana de Minas han contestado que permitirán con sumo gusto que los discípulos de la escuela electro-mecánica que va á fundarse puedan practicar en sus talleres.

Existen otros proyectos en estudio, de que en su día daré cuenta.

Las secciones de Economía política, Industrial-comercial, Literatura y de Bellas Artes, con los elementos existentes, dan amplias bases para organizarlas perfectamente y pronto.

Únicamente presentaba alguna dificultad la sección Histórico-arqueológica, pero ésta se va á arreglar también fácilmente, pues resulta que la mayoría de los vocales de la Comisión de Monumentos de Guipúzcoa son individuos de la Real Sociedad Económica Bascongada de Amigos del País.

En el palacio de Bellas Artes se ha comenzado á reunir y catalogar todo cuanto se va obteniendo, sea en calidad de depósito ó de donativo, y que perteneció á la antigua Real Sociedad Bascongada.

El actual Presidente honorario de la reorganizada sociedad, señor

Conde de Peñafiorida D. Javier de Mendizabal, descendiente del fundador de la misma en 1764, ha regalado la Real cédula de constitución de la Sociedad en el siglo pasado, las actas originales desde el año 1771 á 1783, una Real cédula instituyendo una Sociedad de pesquería en el Cantábrico y sus puertos y otra fundando una escuela particular.

También ha donado un diploma de profesor expedido en 1776 y firmado por el Secretario general, señor Marqués de Narros, y un plato de la vajilla que usaba la Sociedad de Amigos del País.

La Comisión de Monumentos de Guipúzcoa ha prestado, procedente de su biblioteca-archivo, para ser consultados, dos rarísimos y valiosos libros, ó sean las actas é informes de las juntas generales de la Real Sociedad Bascongada, celebradas en Bilbao y Vergara en 1778 y 1779.

Para este verano está acordada la celebración de una Exposición de Arte retrospectivo, que llevarán á cabo dicha Sociedad, la Comisión de Monumentos de Guipúzcoa y diferentes autoridades y particulares; Exposición que se rogará á SS. MM. se dignen inaugurarla, como ya lo hicieron en 1896 con la de Pintura y Escultura.

Aprobado por el Gobernador el reglamento y terminados ciertos detalles y trabajos indispensables, la mencionada Sociedad inauguró, su reconstitución con una gran fiesta musical, que tuvo lugar el domingo 9 de Abril Ultimo en su precioso teatro particular, y donde tanto éxito obtuvo, material y artístico, María Guerrero y su compañía selecta; festival al que fueron invitadas todas las autoridades, incluso las eclesiásticas.

En dicho festival tomó parte la hermosa orquesta de Bellas Artes, compuesta de lo más selecto de San Sebastián, tanto bajo el punto de vista social como artístico. y se ejecutaron composiciones de renombrados maestros de los siglos XVIII y XIX, aún inéditas en Madrid y en el mismo Barcelona.

Figuraron en el programa «La muerte de Ofelia», obra del joven compositor ruso, discípulo de Massenet, Ossip Loew, la 6.^a sinfonía («Pastoral») de Beethoven y obras aún no conocidas aquí de Schumann y Listz.

La orquesta se componía de 50 profesores.

El concierto fué un verdadero acontecimiento artístico.

Como homenaje á la buena memoria del Conde de Peñafiorida,

será colocado su retrato en el medallón, aún vacío, existente en el friso del elegante teatro de la Sociedad de Bellas Artes, y en cuya galería, pintada por conocidos artistas de Madrid y provincias, figuran los preclaros genios españoles Velázquez, Goya, El Montañés, Juan Herrera, Lope de Vega, Arriaga, Eslava, Alonso Cano, Berruguete, Cervantes, Calderón de la Barca y Villanueva.

La Junta de Gobierno de la reinstaurada Sociedad ha quedado organizada como sigue:

Presidente de honor: el Conde de Peñafloreda.

Presidente: el Excmo. Sr. Conde de Torre Muzquiz, ex-alcalde de esta ciudad.

Vicepresidentes: D. Ramón Machimbarrena y D. Wenceslao Orbea.

Secretario general: D. Ramón Luis de Camio.

Contador: D. Leonardo de Moyua, primogénito del Marqués de Rocaverde y uno de cuyos antecesores fué también fundador de la misma Sociedad.

El Sr. Moyua (*Leo de Silka*) es correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes.

Secretario de actas: D. Alfredo de Laffitte, el conocido literato euskaro, correspondiente de la Real Academia de la Historia y ex-diputado provincial.

Vocales: D. José María Echeverría, D. Ramón Cortazar, D. Juan José Celaya y D. Ramón Elósegui.

Tesorero: D. Alberto Ugalde.

*
* *

Existe una rara coincidencia, que no podemos olvidar, entre la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País (1763-1808) y la aristocrática Sociedad de Bellas Artes.

Aquella Sociedad se incubó en la famosa tertulia que celebraban semanalmente varios caballeros de Azcoitia para tratar de ciencias y «hacer música». Nació en Vergara en ciertas memorables fiestas que se celebraron, de las cuales fué la nota más saliente la ejecución de una ópera compuesta por el mismo Conde de Peñafloreda.

De modo que el génesis fué idéntico. Aquella Sociedad surgió del culto á la música; ésta tiene el mismo origen.

Mejor dicho, la Sociedad de Bellas Artes vino de los gustos á ex-

pediciones alpinas y exploraciones arqueológicas y amor á la música del dignísimo señor Conde de Lersundi, el benemérito cubano que tan valerosamente ha defendido á España durante la última guerra en la gran Antilla.

El señor Conde de Lersundi empezó á efectuar exploraciones en las famosas cavernas de *Landarbaso*, denominadas de *Aitzbitarte* (Entre peñas), situadas en los montes de Oyarzun (Rentería), y donde halló gran número de valiosos objetos protohistóricos y paleontológicos. Esto era en 1890-91.

El Sr. Conde de Lersundi, en unión de los señores Camio, Moyua, Lizariturry, Egaña (don Antonio), Gordón, Artola y otras distinguidas y aristocráticas personas, que siento no recordar en este momento, fundaron una Sociedad de excursiones y alquilaron un pequeño piso en la calle del General Echagüe, donde solían «hacer música».

Dicha Sociedad se denominó Euskal-Batzarre (Asamblea euskalduna), y celebró su sesión oficial de instalación en 25 de Junio de 1892, siendo nombrado Presidente el señor Conde de Lersundi y Secretario el infatigable señor Camio.

Del Euskal-Batzarre fueron sucesivamente Presidentes personas tan respetables y distinguidas como los señores don Manuel Lizariturry, don Tomás Balbás, don Lucas García Ruiz y don Javier Ibero.

De tal manera fué prosperando dicha pequeña tertulia que no hubo más remedio que pensar en constituir otra mayor, y de aquí surgió la Sociedad de Bellas Artes, de la cual fué nombrado Presidente, en 15 de Agosto de 1895, el señor Conde de Peñafiorida, inaugurándose el bonito palacio de la calle de Euskal-Erria con una gran fiesta artística celebrada en su lindo teatro el día 1.º de Diciembre del mismo año.

De tal manera ha continuado el florecimiento de la Sociedad, que los socios, constituidos en corporación industrial, compraron la casa colindante á su palacio, efectuándose aquí grandes reformas y mejoras, llegándose, por fin, á pensar seriamente en la reconstitución de la célebre Asociación fundada por el Conde de Peñafiorida, y para lo cual hizo muy profundos y detenidos estudios el socio don Wenceslao Orbea, oficial letrado de la Excma. Diputación de Guipúzcoa.

*
* *

La junta general celebrada por la hoy transformada Sociedad acor-

dó con entusiasmo consignar un voto de gracias á la mesa por su feliz iniciativa de restaurar tan gloriosa institución, que va á ocuparse de la vida del obrero, abriéndola nuevos horizontes con la enseñanza de la electricidad práctica, mecánica, química, etc..

Si á fines del pasado y principios de este siglo la Sociedad de Amigos del País propagó la enseñanza y el progreso en la agricultura, en la industria y hasta en las ciencias, ahora, no obstante las grandes conquistas del siglo actual, la reconstitución será de gran utilidad y provecho, no sólo para los intereses materiales sino para los morales del pueblo bascongado.

Cuanto yo diga acerca de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País parecerá interesado, por haber sido mi finado padre (q. e. p. d.) historiador y propagandista entusiasta de dicha Asociación, y haber yo también escrito algo en monografías y periódicos acerca de la misma, aparte de la satisfacción que he tenido y tendré, en mi modesta esfera de acción, de favorecer á mis buenos amigos los señores condes de Peñaflorida y de Torre Muzquiz, Orbea y Camio en sus trabajos; por esto, pues, no puedo hablar con la libertad que yo quisiera y el asunto lo merece.

Además de la escuela antes indicada, se crearán las Sociedades de socorros mútuos como *La Prevoyante de l'Avenir*, de Francia, en las que el trabajador economiza para los casos de necesidad y asegura el porvenir de su familia.

Y todo ello sin desatender el culto de las bellas artes, y acerca de lo cual tan elocuentes pruebas presentan la Exposición de Pintura y Escultura celebrada en 1896, la Artístico-Industrial de 1897 y la proyectada de Arte retrospectivo, y el que cursen hasta más de 200 discípulos las clases gratuitas del Conservatorio que sostienen los socios.

Elogios muy cumplidos merecen los Sres. D. Ramón Luis de Camio y D. Wenceslao Orbea por sus trabajos de reconstitución de la benemérita Sociedad, y la presencia de dichos socios y de los condes de Peñaflorida y de Torre Muzquiz, y del primogénito del marqués de Rocaverde, son firmísima garantía de que pronto, muy pronto, la renaciente *Real Sociedad Económica Bascongada de Amigos del País* sabrá colocarse entre las primeras de su índole en España.

